

AÑO I.
. NÚM. I.

LA ILUSTRACION SEMANAL

Octbre. 7 de 1913.
México, D. F.

Registrado como artículo de segunda clase el de Octubre de 1913.

Publicada por la Compañía Periodística Mexicana, S. A.

Para los Estados Unidos, Cuba, Puerto Rico y Filipinas, los mismos precios que para la República.

Precio de suscripción, por trimestre. . . . 1.80 CS.
Precio del ejemplar en toda la República.. 15 CS.
Atrasados. 25 CS.
Todo pago debe ser precisamente adelantado.

Para Europa y Países de la Unión Postal Universal, el precio es doble por razón del porte.

SALUD!

Nos permitimos presentar al público y a los ilustrados colegas un nuevo periódico. No viene a llenar ningún vacío, ni a remediar ningún mal, sus pretensiones son más modestas; es la resultante del trabajo de un grupo de hombres de buena voluntad que han dedicado sus energías durante varios años a la vida periodística en sus diferentes manifestaciones.

Todos los que hacemos ahora «La Ilustración Semanal» laboramos a las órdenes del señor Lic. Chavero en sus periódicos; dimos vida y sostuvimos con éxito lisongero durante cerca de cuatro años a «La Semana Ilustrada» y convencidos de que nuestras labores no han desagradado al público lector de periódicos, venimos a continuarla en este que, si es nuevo por razón de nombre, no lo es realmente por venir a formar una continuación a labores emprendidas hace varios años y continuadas sin interrupción en favor de los intereses del público lector con cuya benevolencia nos hemos enorgullecido hasta ahora.

Al enagenar, por razones particulares, el señor Lic. Chavero sus periódicos, creímos que los seres que tienen un cerebro para pensar y unos brazos que obedezcan las órdenes de ese cerebro no deben cambiar de propietario como cambian los muebles inventariados.

Nuestro trabajo, que ha dado ser a nuestros periódicos, es digoo de un canto más alto que una minuta de compra-venta, y ese canto es el que venimos a ofrecer al público y a nuestros colegas en la forma de este periódico. Si, como lo hacen esperar nuestros antecedentes, seguimos contando con el favor general, indudablemente que hemos de esforzarnos, como hasta ahora, por merecer ese favor; el mismo público dirá si nuestros esfuerzos son dignos de tan alto galardón.

o o o

Ahora hagamos un poco de historia para

presentar los elementos con que cuenta este nuevo periódico.

El señor Lic. Chavero, al abandonar en manos extrañas sus periódicos conservó su taller de cajas y formación, y alguna prensa; estos elementos los cedió a la «Compañía Periodística Mexicana, S. A.» formada por sus antiguos empleados, y estos a su vez decidieron vivir todavía por algún tiempo sirviendo al público, que tan bondadoso ha sido con ellos, a la sombra de sus queridos periódicos. Y no se crea que lo antedicho nos obliga a tener odios y rencores para nadie, a todos y a cada uno de nuestros colegas tendemos la mano amistosamente; el que quiera estrecharla será nuestro amigo, y el que no la estreche no será tenido por enemigo; tanto a unos como a los otros los consideramos como hasta aquí, como buenos compañeros en la labor ardua de la prensa.

Además de estos elementos materiales, «La Ilustración Semanal» cuenta con el personal siguiente:

Sus directores, Ezequiel Alvarez Tostado y J. M. Coéllar fueron, respectivamente, director Artístico y Jefe de Redacción de «La Semana Ilustrada»; Miguel Langarica, ahora Gerente, fué por varios años administrador de los periódicos del señor Chavero, y con ellos están: Alberto Garduño, antiguo dibujante y colorista de «La Semana Ilustrada»; Ricardo Cabrera (Solfa) cronista taurino; José Zapata, primer grabador; Abraham Lupercio, fotógrafo; Mariano A. Sosa, regente del departamento de Cajas; Agustín Casas, jefe de Prensas, y todos los elementos que dieron aliento a los periódicos que hasta hace muy pocos días dirigió, siempre con acierto, el licenciado Chavero, todos interesados moral y materialmente en esta sociedad formada solo con buenos deseos y con habilidades probadas en una carrera periodística que responde de todos ellos.

Esto por lo que hace a los elementos antiguos; en cuanto a lo nuevamente adquirido nos podemos enorgullecir con la colaboración artística de los señores fotógrafos: Herlod, Gutiérrez, Hernández, Muñana y Sosa; y por lo que hace a la

colaboración literaria tenemos ofrecimientos galantes que mucho agradecemos.

Tal es lo que podemos ofrecer y ofrecemos al público; todos unidos por un loable deseo de trabajo honrado y de su justa remuneración, emprendemos esta labor sin prejuicios ni presunciones injustas; todo nuestro esfuerzo tenderá a dar satisfacción a las exigencias de los periódicos de la índole del que presentamos, las cuales exigencias conocemos de sobra por haberlas originado nosotros mismos con nuestro periódico, el primero en su clase en la República.

Si gracias a ese esfuerzo logramos conservar el favor del público, habremos colmado de sobra nuestras aspiraciones.

Para terminar tendemos nuevamente nuestras dos manos, limpias de toda mala pasión, a nuestros lectores y a nuestros colegas.

COMPANIA PERIODISTICA MEXICANA, S. A.

Grano de oro

Antes que tú nacieras, el mundo existía y marchaba.

Después que hayas muerto; sucederá lo mismo.

Si mueren mil, diez mil, cien mil como tú, no por eso se detendrá la marcha de los pueblos hacia el bien y la luz.

Así no te hagas la ilusión de que eres necesario y que podremos caminar sin tí.

Si trajiste a la vida una buena idea, díla: si descubriste una verdad, muéstrala; si eras capaz de una buena acción, hazla; si piensas que vamos errados, avísanos.

Pero no vengas a violentarnos.

No vengas a torturar, a encarcelar, a desterrar, a matar a tus semejantes, por tal de que realicen lo que tú llamas «el progreso.»

No eres dueño de los demás hombres, sino su hermano, su igual.

Si te imaginas que a toda costa es preciso que los gobiernos y dirijas, y que para alcanzar o mantener el gobierno puedes oprimirles o alterar la paz en ellos; entonces, ten por cierto que la soberbia te ciega y que has enloquecido de orgullo.